

LA FRATERNIDAD

DIARIO REPUBLICANO-FEDERAL-REFORMISTA.

Precios de suscripción—Siete reales al mes y veinte el trimestre, tanto en Madrid como en provincias.—*Ultramar y extranjero*, cuarenta reales trimestre.—Se remiten á provincias paquetes de 25 números al precio de cuatro reales, y medios paquetes de 12 números á dos reales. El pago será siempre adelantado.—*Redaccion y Administracion*, calle de la Palma Alta, núm. 2 duplicado, principal izquierda, Madrid.

POLÍTICA.

REVISTA POLITICA.

Las veleidades de la política francesa tienen el privilegio exclusivo de ocupar al telegrafo internacional. Un día parece que la causa de la República va definitivamente á perderse, al otro cambian las impresiones y se la cree para siempre arraigada. El timon de la política obedece á la más ligera impresion, como el timon de los buques que corren desecha borrasca.

Para la campaña parlamentaria próxima, se calcula que los monárquicos podrán reunir 350 votos, mientras que Thiers asegura que cuenta con 340. Pero los monárquicos aun no han arreglado sus cuestiones ni se han puesto de acuerdo en lo que se refiere á la bandera, y lo que hasta la fecha no han conseguido, es difícil que lo puedan conseguir en los pocos dias que faltan para la batalla.

Las nuevas elecciones, en que los candidatos republicanos han obtenido tan considerable mayoría, han hecho conocer á los monárquicos que no deben demorar mucho tiempo el librarla, si no quieren que sus esperanzas se desvanezcan para siempre. La batalla, pues, va á tener todas las condiciones de batalla forzada, y si el conde de Chambord llega por fin á llamarse Enrique V, lo deberá á la prisa que sus partidarios muestren para elegirlo.

Suceda, sin embargo, lo que quiera, la vida de la monarquía en Francia, si vuelve á levantarse, será efímera. Nacerá transigiendo y apoyándose en el aborrecido parlamentarismo, y teniendo decididamente en frente la mitad de los representantes de la Asamblea, que segun confesion de los monárquicos mismos, representan más de la mitad del país.

Obligada, pues, á transigir con todas las miserias de los hombres de los partidos medios, rudamente combatida, y teniendo que someterse á la discusion de la prensa, ella misma se morirá el dia ménos pensado, sin necesidad de nuevas revoluciones, y el último vástago de los Borbones coronados volverá probablemente por su pié mismo, y sin que nadie le impulse, á su retiro de Froisdokrf.

Peró prescindiendo del éxito que podemos llamar material, y que ya vemos que influir bien poco en la vida futura del pueblo francés, debemos tomar nota de los resultados hasta ahora obtenidos en las discusiones políticas de aquella cadauca Asamblea. Estos resultados son:

1.º Que el ultramontanismo, es decir, el catolicismo, se da completamente por vencido, y reconociendo que esta ocasion ha sido la más á pro-

pósito para desarrollar su propaganda, para realizar sus planes plega voluntariamente su bandera, y busca la alianza de su antiguo y mortal enemigo, el sistema doctrinario.

2.º Que el doctrinarismo, que desde hace mucho tiempo está convicto y confeso de no poder formar escuela, que se ha ido plegando á todas las formas, á todas las necesidades, que buscó el 48 á la República y el 68 al imperio para adherirse á él, se refugia hoy en el seno del derecho divino, que va á morir, y se dispone á morir con él tambien.

3.º Que ambos elementos juntos no son suficientes para contrarrestar en la misma Francia, es decir, en la más impresionable de las impresionables razas latinas, en la más corrompida, en la más apegada al principio de la propiedad y del capital, á la idea nueva de la reforma social que impulsa á la forma republicana.

El socialismo no necesita una nueva revolucion en Francia para imponerse: le basta la lucha pacífica; tal vez no tenga que luchar si quiera en este terreno; tal vez la nueva monarquía, si se llega á levantar, sea profundamente socialista, si quiere sostenerse algun tiempo. Se está desvaneciendo, pues, aquella nube oscura que hasta ahora ha sido el terror de Europa, que esperaba á cada momento, como un signo apocalíptico, un trastorno grandioso que todo lo destruyera, y lo incendiara, y lo arrasara. La revolucion no es ya necesaria; las clases conservadoras se baten en su última trinchera, y en breve van á rendirse.

Por lo demás, aun cuando Francia enarbolara de nuevo la bandera blanca, aun cuando el catolicismo adquiriera en ella una fuerza que ya estamos viendo que ni tiene ni puede adquirir, aun cuando Enrique V, rey, quisiera seguir las tradiciones de San Luis y de Luis XIV, poco podría importar esto al mundo. Francia se encuentra encerrada en un círculo de hierro que no puede romper, ni por Italia, ni por España, ni por Alemania. Toda la influencia, todo el dinero de los legitimistas franceses, no bastan para que pase el Ebro Carlos VII, y por la parte de los Alpes, el advenimiento de los Borbones solo sirve para que Italia y Alemania estrechen vínculos de alianza, que son base firme de una paz inquebrantable.

El periodo de lucha de las clases y de los pueblos, está terminando.

UNA SÚPLICA.

Siempre que en Madrid se ha ido á ejecutar una sentencia de muerte, la poblacion ha vestido de luto. Todos recordamos los nombres de los desgraciados que en los últimos 20

años han subido al cadalso: la Ber-naola, Montero, Luciano Iniesta, Vicenta Sobrino, y todos recordamos tambien lo que en esos dias sucediera. Los horribos crímenes que habian cometido, se borraban de todas las memorias, la compasion inflamaba los corazones de todos los habitantes, que acudian al palacio de la reina á implorar el indulto, y cuando no lo conseguian se encerraban en sus casas y pasaban el dia de la ejecucion maldiciendo á la infame institucion del verdugo. Ningun gobierno se ha atrevido á ejecutar á más reos que aquellos cuya regeneracion moral aparecia imposible, y estas ejecuciones le han causado siempre terribles disgustos, hasta el extremo de que una negativa de indulto contribuyó poderosamente á la caída de D. Amadeo.

En verdad puede decirse que la pena de muerte ha sido abolida en España por el sufragio universal más unánime y más sagrado. Porque si bien es verdad que la inteligencia de algunos aun defiende el asesinato de otro hombre, como pena tambien lo es que su corazon no puede aceptar lo que le dice su falso raciocinio, y huye instintivamente del espectáculo del cadalso. Y esto por lo que se refiere á pena en sí. Aplicada á los delitos políticos, sus efectos son terribles. Los fusilamientos de los sargentos del cuartel de San Gil, arrancaron de raiz un trono que habia resistido 15 siglos al torbellino de las invasiones y al incendio de las guerras civiles.

Pues bien: nos encontramos en uno de los dias en que Madrid acostumbra á vestir de luto. El teniente coronel Guzmilla, segun nuestras noticias, que deseáramos, aunque con escasa esperanza, que no se confirmasen, ha sido condenado á muerte por el Consejo de guerra, y va á subir al cadalso por la ley infame del raciocinio de que ayer nos ocupáramos de haber sido fusilado un soldado en Victoria y un cabo en Tarragona. Su delito es el mismo delito que hemos cometido hasta la fecha las tres cuartas partes de los españoles, rebelion al gobierno establecido. El proceso no arroja de sí nada más, ningun exceso, ninguno de esos actos de desesperacion que produce la fiebre revolucionaria. Pero le ha cogido mala época de Ordenanza, y nosotros tememos por su vida.

Nosotros no conocemos al reo, no le hemos visitado, no sabemos de él nada más que lo que sabe todo el mundo, ni nos interesa más ni ménos que cualquier otra persona. Por lo mismo nos encontramos en libertad de hacer lo que nos parezca conveniente. Y hoy nos parece conveniente acercarnos, en nombre de nuestro hermoso titulo, á la clases conservadoras, cuyos privilegios

odiamos, cuyos vicios nos inspiran repugnancia, pero á cuyos individuos consideramos como á hermanos, y suplicarles con humildad que se interesen por la suerte de ese reo é influyan para que no muera.

No hemos de hablar en este momento de lo que es: á las mismas clases conservadoras conviene descartar la sangre de nuestras luchas políticas, porque hoy no discutimos, sino que suplicamos, hoy no somos el derecho que nivela, sino el dolor que busca consuelo. No hemos de recordar que si ese desgraciado tiene hijos y sobreviene con el tiempo una de esas tempestades horribas en que la voz de los desheredados hace crugir todo el armazon del edificio social, la voz de esos hijos agraciados ha de levantarse tambien pidiendo gracia para los que á ellos se la hicieron. No, no es dia de esto: es dia de reconciliacion; al deponer nuestro odio, os probamos que no somos tan crueles como decís: dadnos gracia y probadnos que no estais tan corrompidos como os creemos. ¿Quién sabe si despues de esto podremos cruzar nuestras manos y reconciliarnos para siempre?

Vosotros, hombres políticos, nada teneis que temer hoy de los que están prisioneros: están vencidos, anulados; desprestigiados si quereis: matándolos, no conseguireis vencerlos más ni anularlos más. Si los matais, pues, no lo haceis en virtud del derecho de defensa, sino en satisfaccion de la pasion de la venganza; indicareis que os conviene que haya sangre entre vosotros y el pueblo contra el cual levantaiis bandera negra. Meditad, pues, lo que haceis, ya que á vosotros es inútil suplicaros, puesto que no teneis entrañas, pero meditadlo bien, porque pudiera suceder que esa sangre os ahogara.

Vosotras, mujeres de la aristocracia, las que haceis gala de ejercer la caridad, las que protegisteis á Vicenta Sobrino, las que habeis salvado á tantos hombres de sangre, ved ahí un desgraciado en quien ejercer vuestros instintos generosos.

No ha matado, no ha robado; no matará, no robará; tal vez tiene hijos que van á quedar muertos de hambre por la bala que mate al padre, tal vez tendrá madre y esposa: protegedlo, pues, para que no se diga que vuestra caridad distingue los colores políticos, como el devoto distingue las iglesias en que le toca llorar, para que el pobre á quien vayais mañana á socorrer en su bohardilla, no os arroje vuestra limosna á la cara.

Vosotros, hombres de la clase media, los que apelais al pueblo cuando la tirania os oprime, los que abristeis el periodo revolucionario y no quereis cerrarle, pensad en ese y en tantos otros desgraciados á quien habeis llevado á la muerte, acordaos de que su delito es vuestro



delito, de que mañana podreis encontraros donde él se encuentra, y buscareis ansiosos el amparo de vuestros hermanos.

Reuníos todos, y suplicad al gobierno como se suplica cuando se quiere obtener lo que se pide. Es seguro que obtendréis gracia. Castelar no mata porque quiere: es hijo del pueblo, y es generoso, y está deseando que le pidais perdón, para poder perdonar. Nosotros lo conocemos bien: ha sido muchos años nuestro hermano, y no puede querer ser nuestro verdugo.

Haced lo que Madrid ha visto hacer tantas veces: acreditad ante el extranjero la fama de nuestro carácter elevado: dad al pueblo, de quien tanto aparentais temer, un ejemplo de grandeza.

Nosotros no pedimos indulto con miras interesadas, antes por el contrario, todo nuestro interés, como partido, consiste en que seais crueles. ¿Qué nos importa un hombre, ni diez, ni ciento, que podais matar, si mañana hemos de poder presentarnos ante el pueblo y decirle: «Hermanos, ya lo habeis visto, hemos suplicado y no nos han oído; nos hemos humillado, y hemos sufrido desprecio; nos hemos rendido, y nos han ametrallado: hermanos, las clases conservadoras no tienen entrañas, ya lo veis, y si caemos, nos sacrificarán sin piedad; procurad, pues, no caer: endureced el pecho y fortaleced el brazo, y pues se os pone en la alternativa de morir ó matar, matad para que no murais.»

COASAS DE CASTELAR.

El Sr. Castelar nos dijo en las Cortes que «él, era otro de los vencidos en el día 23 de Abril último.»

Pero el vencido Sr. Castelar continuó callandito siendo ministro, y no nos dijo esta boca es mía, hasta que inutilizó á Figueras, Pi y Salmeron, y se vió fuerte para rodearse de la gente brava y leal que se entoriló en la plaza de toros en tan célebre día.

Entonces, le estorbaban, al parecer, los clamores del pueblo, que pedía la continuacion de las consecuencias revolucionarias por medio de decretos, en la misma forma que se usaron para disolver las Cortes que extendieron el pasaporte á don Amadeo.

Entonces, se quedó el Sr. Castelar hipócritamente, no, patrióticamente, en el ministerio, para clamar por la legalidad... ¡legalidad y acababa de pisotear con un golpe de Estado revolucionario la Constitucion vigente!

Entonces, tenía materialmente miedo el Sr. Castelar á hacer reformas útiles para el oprimido pueblo, cumpliendo además con los compromisos que tenía adquiridos honradamente.

Entonces, no podía consentir el Sr. Castelar que en forma de decreto, como lo hizo el Gobierno provisional del 68, se suprimieran las cesantías; se separara la Iglesia del Estado; se hiciera el arreglo de la escandalosa deuda y sus monstruosos réditos; se organizaran republicana-mente el ejército y la milicia voluntaria; se suprimieran cuatro ministerios; se llevara á efecto la descentralizacion politico-administrativa, suprimiendo, por ejemplo, veinte mil empleados; se revisaran las hojas de servicio, de cuya revision

creemos que muchos generales quedarían legalmente constituidos en cabos de escuadra; se hubieran vendido las minas y fincas del Patrimonio de la ex-corona, dando estas á censo; se hubieran establecido verdaderos jurados; en fin, de todo esto y algo más que callamos, se hubiera podido hacer algo, evitando el crecimiento de los carlistas armados y el desgraciado movimiento cantonal. Pero repetimos que el revolucionario Sr. Castelar no podía permitir se hiciera nada de esto, porque no podíase faltar á la legalidad.

Pero hoy es otra cosa. Hoy, luego de haber recibido el Sr. Castelar una verdadera dictadura, cosa que siempre ha combatido el Sr. Castelar elocuentísimamente se concediera á otros, hoy el señor Castelar puede asaltar las atribuciones que se le han concedido, esquilmando los bolsillos de los pacientes contribuyentes, y permitir que los gobernadores y alcaldes se despachen á su gusto.

¡Oh! no cabe duda: la República de Castelar, Maisonnave y los marxistas, nos va á hacer felices.

Si, no cabe duda, nos hará felices.

DIVERGENCIAS.

La gratitud de nuestro apreciable colega *La Igualdad* para con el señor presidente del Consejo de ministros, le ciega hasta el extremo de considerarle fervoroso sostenedor de las doctrinas que ha propagado durante toda su vida.

Tiene *La Igualdad* el convencimiento de que el Sr. Castelar sostiene y practica en el poder lo que sostenía y practicaba en la oposicion, sin que en nadie exista el derecho de tratarle de inconsecuente ó tornadizo.

¡Válganos Dios, caro colega! ¿Sostuvo el Sr. Castelar en la oposicion el rigor de las Ordenanzas militares? ¿Sostuvo, por ventura, amordazar la prensa? ¿Sostuvo alguna vez que el lugar doméstico, santuario de la familia, fuese allanado por cuestiones políticas en ningún caso? ¿Sostuvo que por simples sospechas, á la manera de los Gonzalez Brabos, fuesen desterradas inofensivas señoras, inocentes niños, que por tales medidas están hoy á las puertas del sepulcro? ¿Sostuvo perseguir á sus mismos admiradores, sus mismos correligionarios, por el solo delito de propagar sus mismas doctrinas? ¿Sostuvo echarse en brazos de los más encarnizados enemigos de la República federal, aquellos que el 22 de Junio y en cuantas ocasiones se les presentaron, derramaban á torrentes la sangre del pueblo? ¿Sostuvo que siendo el poder habia de levantar el cadalso? No.

Si el Sr. Castelar hubiera sostenido todo esto, el Sr. Castelar no hubiera sido el idolo del pueblo. El Sr. Castelar se hubiera hundido en el abismo que se hundieron otros tribunos, sin que jamás tuviéramos que llorar su inconstancia, su desercion, que bien cara nos cuesta, y bastantes amarguras nos hace devorar en silencio.

Tiembla nuestra mano; lágrimas de dolor derrama nuestro corazon al ver al orador del pueblo, al apóstol de la democracia, que por uno de esos misterios que el hombre no acierta á explicarse, en su evolucion, cae herido del rayo, desde el

Olimpo de su popularidad, exponiendo á su partido, á sus correligionarios, á ser destrozados por la más espantosa de las reacciones.

No se haga ilusiones *La Igualdad*. En el choque provocado por una gran debilidad, por una gran inconsecuencia, solo nos resta abandonar el camino de perdicion en que nos ha colocado, si es que la libertad se ha de salvar de las garras del tigre que nos acecha para devorarnos.

¡Ilusion! Vana ilusion, querido colega, es creer que por medio de una exajerada dictadura, dadas las condiciones en que nuestro país se encuentra, se encauza la revolucion, se matan preocupaciones de partidos fanáticos.

El tiempo, más elocuente que todas las teorías, está encargado de justificar á los grandes peligros que estamos expuestos, peligros nacidos por los que, incautos, abandonan la causa que los hiciera grandes en la adversidad.

Estamos distantes, muy distantes de creer, con *La Igualdad*, en la constancia del Sr. Castelar, y pronto, muy pronto, se convencerá de la reaccion que se efectúa en este sentido, hasta en los mismos aduladores que hoy rodean al que superficialmente parece dominar todos los acontecimientos, los cuales, cobardes, le abandonarán náufrago en el revuelto mar de la política.

El Sr. Prefumo se ocupa activamente estos dias en reorganizar el cuerpo de orden público.

Nuestros lectores podrán formarse una idea algo aproximada de la perfeccion de esta organizacion nueva, leyendo el siguiente párrafo de *La República*, diario federal, en el que con fina cortesía nos llama á ver si caemos en las prescripciones del gobierno sobre el uso de la libertad de imprenta durante la suspension de garantías.

Habla, y dice así: «Y «si para quererlos no nos moviese el cielo que nos tienen prometido» ellos y sus amigos de Madrid, bastarian los buenos oficios de LA FRATERNIDAD (servicios fúnebres) para enternecernos, y la esperanza de que la patria nos cubriría de maldiciones, y la historia de ignominia, si mostrásemos excesiva fraternidad con aquellos valientes... presidiarios.»

Está muy bien. Oficialmente se sabe que Castellon está amenazado por los carlistas.

El deseo de alcanzar un rico botin arrancó á los carlindas el juramento de vencer á tan republicana ciudad.

Pero los valientes castellonenses están decididos á no dejarles acercarse á sus muros, y no dudamos que lo lograrán.

Los carlistas han pedido á la villa de Almazora (provincia de Castellon) 18.700 duros.

Esta cantidad la determinan los extremos siguientes:

Cuatro mil reales de multa al alcalde por cada mozo que ha entregado al gobierno.

Cinco mil duros por cuatro meses de contribucion.

El producto de un año de arbitrios municipales, que ascenderán á unos 3.000 duros.

Otra multa de 2.000 duros por haber desobedecido dicho alcalde á un delegado que mandó el cabecilla Vallés.

Y finalmente, 2.000 duros de multa á la poblacion por cada dia que tarden en enviarles lo que piden al cuartel general carlista establecido en Alcora.

Es de advertir que van trascurridos 18 dias.

Pedir más seria gollería.

La República ha publicado un artículo dedicado á los radicales, que está comentándose por toda la prensa por la prisa que se da en hacer federales á los neo-republicanos.

La República, que ve al ministerio comprometido en la estacada que se ha metido, porque si no se inclina á la federacion, va á ser absorbido por los conservadores monárquicos, dice á los radicales: «O herrar ó quitar el banco.»

Pierda cuidado *La República*. Ya herrarán, ya herrarán.

La Prensa inserta en su numero de ayer un artículo titulado CUESTA ABAJO, intentando, al parecer, salvar á los radicales del peligro de caer en el campo federal ministerial (¿si tendrá celos?)

El siguiente párrafo que copiamos dice lo bastante.

Es como sigue: «Cierto es que en el primer caso, los federales, que son el diablo, ofrecen llevar en coche á los radicales, y al efecto, les brindan con el poder á título de conservadores del federalismo. Pero tambien es cierto que el ofrecimiento se hace en forma y manera que los neo-republicanos no podrán menos de rechazarlo hasta con indignacion.»

Perdónenos *La Prensa* si le decimos que anda trasnochada.

Caso de que los radicales aceptaran las dulzuras del poder que les brinda *La República*, irian CUESTA ARRIBA, en vez de ir CUESTA ABAJO, como dice *La Prensa*.

Y, finalmente, ¿tan poco conoce *La Prensa* á los radicales, que cree que estos señores son capaces de despreciar ir en coche y tener asiento en el festin del presupuesto?

Con el epígrafe CASTELAR Y ARISTÓTELES inserta *La Política* un intencionado artículo, exigiendo, despues de varios razonamientos, diga el Sr. Castelar qué República quiere salvar, si la unitaria ó la federal.

Continúa *La Política* declarando que Castelar quiere la federacion; pero partiendo de arriba abajo, impidiendo venga de abajo arriba, como quieren los cantonales, y luego de medio admitir las tendencias del Sr. Castelar, contando con el apoyo de los conservadores, trina *La Política* contra los insurrectos de Cartagena al recuerdo de que el gobierno pueda perdonarles, y le niega al señor Castelar toda clase de apoyo si tal hace, terminando con el siguiente significativo párrafo:

«Pues en tal caso, los conservadores no caben en esa República, con ella no tardarán en volver los cantones y la Internacional, y, como «las fuerzas de accion han ido ya más allá de sus justos limites, las fuerzas de reaccion (de la reaccion positiva en todas las esferas) vendrán como una de las compensaciones necesarias,» sin que dictadura alguna pueda impedir que LAS LEYES NATURALES se cumplan. Así lo afirman dos insignes maestros, dos grandes lumbreras de la ciencia política: CASTELAR Y ARISTÓTELES.»

Permitanos *La Política* le digamos está completamente equivocada.

«Las fuerzas de acción no han ido más allá de sus justos límites.»

Las fuerzas de acción no han conseguido las reformas político-sociales que necesita España, ni mucho menos las económicas.

Las fuerzas de acción conocen, además, que España se pierde irremisiblemente si continúa en la desastrosa política personal y principios centralizadores que los monárquicos intentan retener á todo trance, aun transgiriendo con la forma republicana.

Por lo tanto, la reacción no puede entronizarse por hoy; primero se ha de hacer la verdadera revolución con todos sus inconvenientes.

Revolución que vendrá irremisiblemente; *vendrá como una de las compensaciones necesarias*, «sin que dictadura alguna» pueda impedir que LAS LEYES NATURALES se cumplan.

Así lo afirman CASTELAR Y ARTISTÓTELES.

El título de LA FRATERNIDAD, que lleva nuestro periódico, le parece á *La República* nombre más propio para una casa de comidas.

Los redactores de *La República* en efecto, han convertido en casa de comidas la libertad, la igualdad y la fraternidad, de que tanto hablaban en otro tiempo.

El Diario Español, con la mejor buena fé, aconseja al Sr. Castelar «que sin cumplimientos, dé el mando de las tropas á los generales más antiguos, como si dijera á los alfonosinos, y no pare hasta darnos un gran golpe de Estado.»

¡Qué inocencia, y sobre todo, qué buena fé abriga *El Diario Español*!

La Epoca dice que en la entrevista celebrada ayer por el Sr. Martos con el presidente del Poder ejecutivo, se ha tratado del arreglo de distritos para las futuras elecciones parciales de diputados, en favor de algunos radicales.

Está visto, el Sr. Castelar va á dejar muy atrás en asuntos electorales á Sagasta, Romero Robledo, y á los Salaverrias y Gonzalez Bravo.

¡Qué vergüenza!

¡Solo nos falta ver al Sr. Castelar disponer de los distritos como si fueran manadas de borregos los electores.

Los radicales no dejan quieto ningún faldón de ministro: hasta el Sr. Martos pasa el tiempo visitando y conferenciando con los ministros.

¿Tendremos cerca nuevas plagas de Egipto?

Un cura liberal de Navarra, calumniado y perseguido de los carlistas de su país, no ha podido conseguir en catorce días hablar á Castelar, saliendo, por último, el secretario Lopez Vazquez, para decirle que si quería hablar á su señor, debía presentar una solicitud en papel sellado.

Está visto; quien quiera ver á D. Emilio habrá de proporcionarse una recomendación de los que hayan perseguido, ametrallado y fusilado al pueblo.

El Diario Español y *La Igualdad* disputan continuamente sobre quién da con más exactitud las noticias que se refieren al Consejo de ministros.

¿Quién de los dos será más ministerial?

En un diario de la noche encontramos la siguiente carta de Tarrasa, dirigida al diario de Barcelona, en la que se da cuenta del desarme de los voluntarios de la República del pueblo de Rubí (Cataluña).

Dice así la carta:

«A las dos y media de la madrugada de ayer, llamados sigilosamente sus individuos, se reunían las fuerzas residentes en esta villa, al mando del coronel el Sr. Hurtazum, compuestas de los dos batallones de San Fernando y el de Arapiles, un escuadrón de caballería y tres cañones de montaña, formando un total de 800 hombres. Entre las sombras de la noche tomó la columna la dirección de Rubí, acompañando al juzgado del partido, y adelantándose algunas compañías de la vanguardia con la caballería, fueron ocupadas las alturas y avenidas de dicho pueblo, cuyos habitantes estarían bien lejos de sospechar la sorpresa que se les preparaba. A eso de las cinco, el grueso de la columna, con el juzgado, penetraban en el recinto de la población.

«Apenas notaba aquel vecindario la presencia de tan madrugadores y numerosos huéspedes, ya el pregonero municipal, acompañado de algunos soldados con bayoneta armada, publicaba un bando del jefe de las fuerzas, por el cual, bajo severísimas penas, se intimaba la entrega de toda suerte de armas, municiones y pertrechos de guerra, dentro del breve plazo de una hora, y como para aumentar la energía de la frase, se habían colocado á la vista de aquellos habitantes, en una eminencia que domina la población, los tres citados cañones, dispuestos en batería. Excusado es decir que el bando fué religiosamente cumplimentado, y con creces lo fué, toda vez que, además de las armas y pertrechos, iban quedando en poder de aquella autoridad militar algunos individuos pertenecientes á la desarmada milicia, recibiendo *incontinenti* á algunos declaraciones por el juzgado. A las cinco y media salía de Rubí la fuerza expedicionaria, dejando en dicho pueblo el batallón de Arapiles, y á las siete entraba de regreso en esta villa, conduciendo un centenar de presos, custodiados entre bayonetas, y á retaguardia doce carros con armamento y municiones de los recogidos de aquel vecindario.

Sobre este suceso, cuya gravedad no se puede desconocer, hácese los correspondientes comentarios, de los cuales me guardaré de hacerme eco, por intervenir en el asunto los tribunales de justicia.»

Ya teníamos conocimiento de este hecho por el telegrama que anteayer publicó *La Igualdad*, dirigido al diputado Rubau Donadeu, en el que se decía que esta población no había pagado á los carlistas contribución alguna de guerra, por la resistencia de los referidos voluntarios.

Siga el gobierno por este camino, que no tardaremos todos en lamentar las consecuencias de tan desacertada conducta.

Cuando los primeros hombres del poder han necesitado al pueblo, han acudido en su auxilio; pero hoy que se consideran fuertes con las bayonetas, le escarnecen. ¡Aprende, pueblo!

El telegrama dirigido al ciudadano Rubau, á que nos referimos en el suelto anterior, dice así:

«Milicia federal de Rubí desarmada. Hay dos asesinatos, hechos quizás de intento por reaccionarios para desacreditarnos y lograr sus fines. Población desesperada. Dignidad herida. Agitación grande. Cien federales presos y llevados á Tarrasa. Correo detalles.—*José Palet Riba*, ex-diputado provincial, capitán del batallón franco de Martí.»

Dice *El Popular*:

«Ayer se celebró un consejo de guerra en las prisiones militares de San Francisco, para fallar la causa que se sigue á los cantonales cogidos en la acción de Chinchilla.

No tenemos noticias del resultado del consejo, pero creemos que no habrá habido en él nada de particular, pues sabida es la benevolencia que el gobierno tiene con los incendiarios y asesinos.»

Increíble parece que haya en la prensa escritores que cuando un desgraciado está á los bordes de la muerte, pretendan hacer más acerbos sus dolores con insultos indignos y que rechaza la civilización,

No creíamos que pudiera rebajarse de una manera tal la sagrada misión del escritor.

Hasta para aquellos criminales de delitos comunes, cuando ha ido á levantarse el patíbulo, también se ha levantado la voz de la prensa en demanda de perdón, pidiendo muchas veces el golpe del verdugo; pero la pasión política había de ahogar los sentimientos de la humanidad, había de

oscurecer el claro juicio de escritores ilustrados.

En medio de la Oceanía, allá, en aquellas apartadas regiones donde la cultura no ha podido penetrar, se explica que á presencia de la víctima, y en su alrededor, se danze; pero en España, en la culta y magnánima España, no creíamos hubiera caribes, hubiera antropófagos

Para nadie, absolutamente para nadie, debe pedirse la pena de muerte, ni franca ni embozadamente.

Dice *La Correspondencia*:

«Es tal el número de cartas que recibe el presidente del Poder ejecutivo, que no deben extrañar sus amigos si no contesta oportunamente. Hay día que recibe quinientas, y fácil es comprender que ni tiempo material tiene para leerlas todas.»

Tenemos la seguridad que ninguna de esas cartas serán de sus antiguos correligionarios.

Se habla del general Búrgos para un alto puesto militar.

Si se pasara lista á todos los militares españoles que han hecho derramar sangre republicana, todos contestarían desde el ministerio de la Guerra.

Mañana por la noche continuará en el Casino republicano de esta capital la discusión pendiente sobre el modo de plantear la federación en las actuales circunstancias.

Desearíamos que esta reunión, como las sucesivas, dieran los frutos que el pueblo espera.

Para baldon de nuestros gobernantes, no cabe ya la menor duda del escandaloso desarme de los voluntarios de Rubí, lo cual se confirma por diferentes conductos.

Así paga el gobierno los servicios de estos bravos voluntarios, que, no solo han librado á su pueblo de la contribución de los carlistas, sino que también fueron los primeros que cuando Manresa se encontraba apurada, acudieron en su auxilio.

¡Viva la república de orden!

PROVINCIAS.

De nuestros correligionarios de Badajoz, recibimos la siguiente circular:

«EL COMITÉ REPUBLICANO FEDERAL DE BADAJOZ.—*Ciudadanos*: Al tomar posesión de nuestros cargos, cumple á nuestro deber hoy que los procedimientos más que los principios dividen á nuestro partido, decir cuáles son nuestras aspiraciones, qué representa el triunfo de nuestra candidatura y cuáles son nuestras tendencias, porque cuando tanto afán se ha tenido en desfigurar nuestras teorías, que no son sino las verdaderamente republicanas federales; cuando tanto y tanto se han controvertido nuestros principios políticos, que son los consignados en el credo republicano democrático federal; cuando se ha procurado, en fin, que llegemos á este puesto desacreditados ante la opinión pública, necesario es que, haciendo honor á la verdad, procuremos aclarar hechos y fijar de una vez para siempre la conducta que hemos de seguir en el porvenir.

Los hombres que tienen el valor de sus convicciones, en vez de dejarse llevar por la opinión pública cuando está dominada por una preocupación, deben dirigirla sin que les acobarden las corrientes apasionadas por un error ó falso concepto de patriotismo, sin que retrocedan ni se arredren ante la calumnia; por lo que á nosotros concierne, ni la tememos ni nos importa; hemos defendido con energía y defendéremos todas las causas que se apoyan en la justicia, y la opinión pública, que al fin la hace á todos, nos la hará cumplida; porque nosotros, hombres de fé ardiente en el progreso de los pueblos, que hoy pedimos reformas como ayer pedíamos el planteamiento de la forma republicana federal, no debemos callarnos ni plegar la bandera ante groseros y calumniosos ataques.

Enemigos declarados de la monarquía, aborrecemos sus leyes, sus procedimientos, sus nocivas prácticas y sus perjudiciales doctrinas.

Ardientes partidarios de la democracia, decididos defensores de la República federal, queremos y trabajaremos constantemente por su afianzamiento en nuestro suelo, y una vez proclamada, deseamos, para conseguir nuestras aspiraciones, reformas radicales en la administración y reformas radicales en la política. Queremos ser gobernados por sus benéficas leyes, instruidos con sus útiles doctrinas y administrados de la manera justa y equitativa con que solo la República federal sabe administrar á los pueblos.

Concededores de los penosos deberes que todo buen ciudadano debe practicar en sociedad, y dispuestos á cumplirlos íntegramente, tendemos á la adquisición de todos nuestros derechos; pretendemos salir de la condición de cosa en que nos tuvo la monarquía y elevarnos á la categoría de hombres á que nos lleva la República democrática federal.

Mas teniendo en cuenta nosotros que el orden es la permanente regularidad, la adecuada relación entre los fines y los medios de una sociedad, el concierto, armonía y arreglo entre los hechos y las leyes, seremos constantes defensores de él, decididos campeones de su mantenimiento y observancia, y en todos nuestros actos resplandecerá siempre como antorcha que guie nuestros pasos.

Llegando por fin á nuestra actitud para con el actual gobierno, declaramos, con la sinceridad y franqueza propias de republicanos federales, que no estamos, no podemos estar completamente identificados con él, merced á los procedimientos que hasta aquí ha empleado y de que se dispone á usar en lo sucesivo; pero siéndonos conocidas las circunstancias en que el país se encuentra, teniendo en frente millares de españoles levantados en armas en defensa de la aborrecida causa del absolutismo, nosotros, españoles y republicanos federales, nos ponemos de parte de aquel, y esperamos que vosotros, secundando nuestros proyectos, les ofrezcáis vuestra cooperación hasta destruir por completo el carlismo, y terminar la desastrosa guerra civil que arruina nuestra querida España.

Ciudadanos: Orden y reformas.

Os desean salud y República democrática federal vuestros correligionarios, presidente, Enrique Viñas.—Vicepresidente, Manuel Rubio.—Secretarios, Manuel Peñalva y Juan de Peña.—Vocales, Manuel Ruiz.—Narciso Navarro.—Juan Alvarez. Francisco Guerra.—Leonardo Saenz.

Badajoz Setiembre 27 de 1873.»

NOTICIAS.

— El alcalde popular de Barcelona ha sorprendido una casa de juego y ha publicado los nombres de los jugadores cogidos *in fraganti*. Ese alcalde debe ser un hombre honrado.

¿A que no se atreve el Sr. Prefumo á hacer lo mismo? ¿A que no?

— Los voluntarios malagueños movilizados se encuentran en Búrgos vestidos de verano, sufriendo un frío horroroso.

¿Así paga el diablo á quien le sirve!

— Se da como fracasada definitivamente la negociación del Sr. Moret en Londres para obtener 400 millones. Ahora, según *El Diario Español*, las negociaciones se siguen exclusivamente con la casa de Rostchild, siendo su objeto realizar, por una cantidad determinada, los pagarés de Riotinto y obtener un adelanto de 400 millones de reales efectivos sobre garantía de renta consolidada exterior al tipo de 15.

El depósito de los efectos pignorados, se constituirá en Londres, á donde no alcanzan los efectos de las leyes españolas de prórogas forzosas, y la operacion saldrá necesariamente muy cara. Cuando el Sr. Moret fué ministro de Hacienda en tiempo de don Amadeo, tuvo que aceptar un anticipo de fondos al 32 por 100 de interés, para no verse en la precision de suspender el pago del cupon en los momentos en que se constituía la nueva dinastía. Acostumbrado á esto el Sr. Moret, no tendrá reparo ahora, que solo figura como negociador y la responsabilidad es de otro, en aceptar proposiciones usurarias, que cuesten al Tesoro español una enormidad.

Después de haber conferenciado estos dias el Sr. Martos con el Sr. Castellar, y de haber convenido en que, á lo que se dice, hereden los cimbrios las plazas vacantes en el Congreso, se reunieron ayer los radicales para oír la lectura del manifiesto, cuya redaccion pertenece al señor Echegaray. (El orador de la trenza.)

El citado documento, segun un periódico, está redactado con el lenguaje altisonante que caracteriza los escritos del florido orador economista, y á vuelta de mucha fraseología hueca y retumbante, contiene ideas muy en armonía con el credo democrático, y una condenacion explícita de las doctrinas federales.

Los prohombres del radicalismo parece que han quedado satisfechos de la obra del Sr. Echegaray y la han aprobado en todas sus partes. El manifiesto no verá la luz pública hasta que se reuna un número respetable de firmas que le den autoridad, para lo cual se espera á los delegados de los comités de provincias. Así saldrá adornado con todo el aparato que su argumento requiere.

El diablo ha tirado de la manta en el ministerio de la Guerra, es decir, el diablo no, sino los conservadores de un lado, y los radicales de otro. Dos directores, uno de los cuales es el Sr. Lagunero, no están conformes con el ministro respecto á recompensas militares, que han sido propuestas, al parecer, por Cevallos, y recomendadas por el Sr. Sanchez Bregua, y no lo están porque los agraciados no son de procedencia republicana.

Los conservadores han caído sobre el general Lagunero con todas sus fuerzas, y se dice que lo han logrado hacer desalojar el puesto. Entre sus argumentos más notables, figura el de que los militares no sirven al gobierno, sino á la patria. Gracias á Dios que ya vamos conociendo en qué consiste la patria de los conservadores!

También el Sr. Ríos Rosas conferenció ayer con Castellar, y á propósito, anteaer publicó el marqués de Sardoal un comunicado acerca de los llamados tratos de Biarritz, del que resulta claro como la luz del día, y concluyente, que los radicales, los demócratas, excentralizadores é individualistas radicales, pedían y aceptaban el concurso de los conservadores para hacer una dictadura, con este ó el otro apellido, que eclipsase por largo rato todas las libertades políticas. La conciencia del partido republicano debe tomar acta de este antecedente, que es la fotografía moral de la muchedumbre liberal que se le quiere entrar por las puertas.

Se desmiente la noticia de que el brigadier Carmona haya ido, ni oficial ni extraoficialmente, á negociar la rendicion de Cartagena; antes por el contrario, parece que en el Consejo de ayer se ha acordado enviar nuevos refuerzos.

Respecto á la situacion de la plaza, las noticias son en extremo contradictorias, y se comprende que lo sean, puesto que está incomunicada.

Los periódicos abrigan la esperanza de que en breve término Cartagena capitulará por hambre. La *Correspondencia* calcula en 9.000 hombres sus defensores.

— Dice *La Correspondencia*:

«Continúan en el ministerio de Gracia y Justicia, con toda actividad, los trabajos para preparar las relaciones sucesivas entre la Iglesia y el Estado.»

Será curioso ver á Castellar arreglar de nuevo este matrimonio. Por cierto que nada tendrá de extraño, pues estos dias ha aceptado el Sr. Maissonave la dedicatoria de un libro en que se recomienda la religion.

Se espera la publicacion, para dentro de pocos dias, del reglamento para la milicia ciudadana.

El cuerpo de orden público en toda España, se organizará militarmente, y sus jefes serán oficiales de la guardia civil.

También la sociedad reaccionaria *El Fomento de la produccion nacional* aplaude el viaje á Cuba del señor ministro de Ultramar, que saldrá definitivamente el 20. Ayer salió el Sr. Jovellar y su séquito de empleados.

Segun los telegramas recibidos el 8 en Inglaterra, el globo *Graphic* partió de los Estados-Unidos el 7 de Octubre á las nueve y 17 minutos de la mañana, con tres aeronautas. La tempestad les sorprendió á las pocas horas, pues ya en la tarde del mismo dia lo despedazó, y los viajeros se salvaron saltando, dice el telegrama, desde el globo sobre un punto del Connecticut. Hay notable deseo de conocer todas las peripecias de los tres nuevos Icaros, más felices que este.

El corresponsal del *Times*, entre los carlistas, escribe completamente desilusionado que no cree posible el triunfo de esta causa, y en la inteligencia de que, hasta la primavera, quedarán paralizadas las operaciones, se piensa trasladar á Cataluña.

Se habla de nuevo de sustituir á Moriones, pero no ya con Concha ó Serrano, sino con Izquierdo ó Gándara. Poco ha de hacerse, sin embargo, mientras el país esté cubierto de nieve.

Algunos amigos del gobierno parece que han levantado un banderín de enganche para los diputados que quieran un buen destino, á trueque de dejar vacante su distrito para que lo ocupe un radical.

Así se llegará á un golpe de Estado de que no habrá ejemplo en la historia.

La *Gaceta* de hoy publica el nombramiento del mariscal de campo D. Vicente de Vargas y Terol para el cargo de gobernador militar de Cadiz. El del brigadier D. Luis Piserra y Cavanne, para el cargo de secretario de la inspeccion general del cuerpo de carabineros.

Por otro decreto se concede la gran cruz del mérito militar al brigadier don José de la Loma y Argüelles, por los servicios prestados contra los carlistas en la provincia de Guipúzcoa.

Por otro decreto se nombra gobernador civil de Manila á D. Manuel Salavera, gobernador de la provincia de Barcelona.

Respecto á orden público, dice lo siguiente:

Valencia.—La columna del capitán Portilla ha entrado en Villena, habiendo batido y dispersado un grupo de carlistas, cogiéndoles tres prisioneros, entre ellos un cura y un cabecilla de las partidas Rico y Aznar.

Aragon.—La faccion Marco de Bello, después de su salida de Estercuel, se dirigió hácia Gargallo. Es perseguida por las columnas Rodriguez y Oliver, y es de esperar que muy en breve dicha faccion será batida y arrojada de aquel distrito.

Galicia.—La columna del capitán del regimiento de Murcia, Millan, que opera en Lugo, alcanzó y batió el 12 á la faccion Osorio, resultando dos muertos, siete heridos y 18 prisioneros. Ayer se han presentado á indulto 19 carlistas en dicha provincia. En el resto del distrito no ocurre novedad.

En su parte no oficial publica las siguientes:

El pretendiente se encuentra entre Estella y Puente la reina.

Se han presentado á indulto en Lugo 57 carlistas.

Habiendo intentado reorganizarse en Monte Rodil, inmediato á Carballido, la partida de Fuensagrada (Lugo) con los restos de la faccion Ossorio, y apoderarse de posiciones casi inaccesibles, fueron desalojados de ellas por la columna Millan, que les hizo 15 prisioneros con armas y municiones, causándoles además dos muertos y siete heridos.

En Toledo han sido reducidos á prision algunos carlistas que intentaban formar una partida.

Los alcaldes y propietarios de Tarazona que el cabecilla Santes se llevó en rehenes, han regresado á aquella poblacion, fugándose desde Quintanar.

Ha llegado á Santander el Padre Suarez.

La estacion de Venta la Encina ha quedado reducida á cenizas.

Los carlistas han incendiado la estacion de Calella.

Los restos de la partida de Rosendo García se han internado en territorio portugués. En las sierras de Gata y Zalama han sido hechos prisioneros algunos rezagados.

La poblacion de Tafalla está perfectamente defendida para resistir toda tentativa ó ataque.

El Imparcial da á entender esta mañana que la ex-reina Isabel quiere anular su abdicacion. Esto ha producido extraordinario pánico entre los alfonsinos.

El mismo periódico pregunta hoy muy alarmado: «¿Qué pasa de nuevo en Cartagena?»

Se da por inminente la salide del ministerio del Sr. Pedregal.

Segun *El Defensor del Pueblo*, periódico de Badajoz, el comité de aquella localidad se ha adherido al manifiesto dado por la izquierda de la Cámara, haciéndole suyo en todas sus partes.

Con referencia á una carta de un jefe carlista de Puente la Reina, dice un colega que han sido fusilados los prisioneros hechos á las fuerzas del general Moriones.

El Sr. Uña, director de Instruccion pública, está gravemente enfermo.

El coronel Travesi, comandante del 14.º tercio de la Guardia civil, se ha encargado nuevamente del servicio interior de esta capital, obteniendo así reparacion del agravio que se le habia inferido.

El agravante fué el Sr. Hidalgo, que ayer mismo tomó posesion de su plaza de consejero de Estado, y *tutti contenti*. Siempre, por supuesto, los hombres de espada deben quedar encima, segun es justo y arreglado á orden.

Los jefes de la masoneria, de los mazanianos é internacionalistas de Italia, han verificado en Roma algunas conferencias con objeto de reunirse en una sociedad, que se titulará *Sociedad democrática, unitaria italiana*.

El alcalde de Ecija ha preso al juez de primera instancia de dicho punto y lo ha mandado conducir á Sevilla.

Pasado mañana sale para Berna el Sr. D. Adolfo La Rosa, representante de España en Suiza.

TELÉGRAMAS.

VERSALLES 13.—Continuando la vista de la causa sobre la capitulacion del ejército sitiado en Metz, ha comenzado hoy el interrogatorio del mariscal Bazaine.

DRESDE 13.—El príncipe real de Sajonia ha sido hoy victima de un grave accidente yendo en coche; pero ya está fuera de peligro.

PARIS 13 (noche).—Se asegura que mañana se tendrá una respuesta del conde de Chambord á las gestiones entabladas por algunos de sus partidarios para conseguir una forma conciliatoria.

Corre el rumor muy acreditado de que la mayoría de la Cámara, á pesar del resultado de las elecciones parciales, sostiene sus propósitos anteriores.

El consejo de guerra ha condenado á muerte en rebeldía á Ranc, individuo que fué de la Commune.

Los periódicos republicanos dicen que el resultado de las elecciones parciales, prueba la necesidad de la disolucion de la Asamblea nacional.

Los periódicos conservadores dicen que dicho resultado prueba, al contrario, la urgente necesidad de restablecer la monarquía para evitar el triunfo del radicalismo.

PARIS 13 (á la una y 45 de la tarde.)—Los cuatro candidatos republicanos elegidos ayer, han obtenido entre 11.000 á 40.000 votos de mayoría.

LISBOA 11 (tarde).—La fragata de guerra española «Zaragoza» que se ha pertrechado en este puerto de víveres y carbon, saldrá mañana con rumbo á Cartagena, á unirse á la escuadra del contraalmirante Lobo.

MURCIA 14 (cuatro y 22 tarde)—**LA PALMA 14.**—El castillo de Atalaya ha roto el fuego sobre el campamento. Le contestan las baterías sitiadoras. Se prepara un ataque general.

Ha decaído mucho el entusiasmo de los insurrectos, y se considera próxima la rendicion de la plaza.

PARIS 14.—Los periódicos republicanos celebran con entusiasmo el resultado de las elecciones de ayer.

Segun el «Gaulois» ha terminado la liquidacion de los bienes de doña Isabel de Borbon.

Le queda una fortuna suficiente, aunque modesta.

ESPECTÁCULOS.

Opera Italiana.—Desde el dia 16 inclusive, son los dias señalados para las renovaciones de abono á turno de tres.

El viernes 17 pueden pasar á contaduría los señores que tienen hechos encargos para nuevos abonos.

Español.—A las ocho y media.—Suegra y abuela.—Días irás.—La petaca.

Apolo.—Hoy 15 es el último dia concedido á los señores abonados del teatro del Circo en la anterior temporada para la renovacion de sus localidades en el nuevo coliseo.—Desde el dia 16 se dispondrá de las que resulten sobrantes en favor de las personas que las tienen solicitadas.

Zarzuela.—A las ocho y media.—Catalina.

Circo.—A las ocho y media.—Robinson.

Teatro y Circo de Madrid.—A las ocho y media.—A beneficio de la señorita Emilia Pinchiara.—El mundo al revés.—Baile.—Acertar mintiendo.—Brahma.

Varietades.—A las ocho y media.—La cabeza á pájaros.—Dos y uno.—Como V. quiera.—Más vale llegar á tiempo...

Eslava.—A las ocho.—Apolo y Apeles.—El niño.—El hombre es débil.—Boncar despierto.—Baile.

Martin.—A las ocho.—Para mentir, las mujeres.—Por un descuido.—La capilla de Lanuza.—El correo de la noche.—Baile.

Romea.—A las ocho.—Hipócrates y Galeno.—La capilla de Lanuza.—La cola del diablo.

Capellanes.—A las siete y media.—Un quinto de la reserva.—La comunión de Loyola.—Los carlistas en Játiva.—Justicia... y no por mi casa.—La cruz roja en Alicante.—Baile.

MADRID: 1873.

IMPRENTA DE BERNARDINO Y CAO,
Ave María, 11, bajo.